

# “Somos los estercoleros del siglo XXI”

*Eugeni convirtió su afición por el compostaje doméstico en una empresa rentable que cuida el medio ambiente*

STOP CO<sub>2</sub>  
pásalo



MAITE GUTIÉRREZ  
Barcelona

**E**ugeni Castejón tiene la suerte de haber convertido su pasión por el medio ambiente en un negocio rentable. Desde hace cinco años dirige una empresa distribuidora de compostadores domésticos, una especie de grandes cubos de plástico que transforman la basura de origen orgánico en abono. Todo empezó casi por casualidad, buscando un remedio para una situación muy particular: la de su jardín. “Cuando cortaba el césped o se caían las hojas de los árboles, lo tiraba todo, eso no me gustaba y pensé en cómo aprovechar esos residuos”, recuerda Eugeni. Su mujer no le dejaba amontonar los restos en el jardín, así que a Eugeni se le ocurrió comprar un compostador para que los desperdicios estuvieran recogidos y de paso se convirtieran en estiércol.

Pero encontrar tal aparato no resultó fácil. Buscó y buscó por toda España, y nada. En cambio, sabía que en otros países existían iniciativas para potenciar el compostaje en casa, lo había visto en internet. Después de varios meses, dio con un compostador austriaco en una feria de aparatos estrambóticos. “Ya tenía el compostador y también muchas dudas sobre cómo hacer el compostaje”, dice. Poco a poco aprendió el proceso de transformación de la basura orgánica en estiércol y su jardín se convirtió en un ente autosuficiente, nada se desaprovecha en él y



JAUME MERCADER

## Eugeni sigue utilizando su compostador para el jardín

Eugeni ya no necesita comprar abono, se lo fabrica él mismo.

“Como vi que aquí faltaban alternativas e información para quien quisiera hacer compostaje en casa, se me ocurrió montar una empresa distribuidora de estos aparatos y además asesorar a los clientes”, explica este empresario ecológico, que antes se dedicaba a la nutrición deportiva. El secreto del compostaje está en mezclar los restos secos con los húmedos, si no la materia no se descompone. Eugeni reconoce que al principio puede costar un poco, pero cuando se le pillan los trucos se sacan 30 kilos de abono por cada

100 kilos de residuos. Y no sólo se meten dentro del cubo los desperdicios del jardín. Todo lo que tenga origen orgánico cabe en él —incluso la caja que contiene el compostador, porque está hecha de celulosa—. Eso sí, durante los primeros dos años Eugeni recomienda no incluir en el compostador restos de pescado ni de carne. “Si no se domina bien se corre el peligro de crear malos olores y de atraer a las moscas”, cuenta.

Después de seis años sacando abono de la basura, Eugeni es todo un experto del reciclaje orgánico y habla con cariño del compostador que tiene en su jardín. Cuenta que cuan-

do pasan tres o cuatro meses y saca la primera cosecha de abono, el vecindario se impregna de olor a bosque cuando acaba de llover. Y no sólo los que tienen la suerte de vivir en una casa con jardín pueden fabricarse su propio abono, también existen compostadores para pisos, más pequeños y con los gusanos que descomponen la materia incorporados —los de jardín no los necesitan porque los bichos van por sí solos hasta el aparato—.

“Somos los estercoleros del siglo XXI, y

*Por cada 100 kilos de residuos se consiguen 30 kilos de abono, que luego se utiliza en el jardín* ◀▶

con las máximas garantías higiénicas”, bromea. Cuando habla del cuidado del medio ambiente, sin embargo, se pone más serio. Es un tema que le preocupa desde siempre. Con sólo 13 años ya puso una instancia al Ayuntamiento de Castelldefels, donde vive, porque en aquel entonces el municipio no contaba con contenedores de recogida selectiva. Eugeni forma parte, además, de Green Peace y de la plataforma Nunca Más. Es de los que piensan que con pequeños gestos cotidianos se es capaz de conseguir mucho, un gran cambio, incluso en el terreno de las empresas. “Cuidar el mundo es rentable, y ahora intento difundir esta idea entre los jóvenes empresarios de Catalunya, de cuya asociación soy miembro”, afirma. Él da ejemplo y asegura que los compostadores que fabrican siguen un proceso ecológico. “Para empezar, el material del que están hechos lo sacamos de lo que la gente tira al contenedor amarillo, el de los plásticos”. Como en su jardín, la basura no tiene desperdicio.●